





La historia del palacio de Godoy se remonta al reinado de Carlos III, cuando el monarca ilustrado ordenó la compra de unos terrenos para la apertura de la calle Bailén y la construcción de la residencia de su secretario de Estado, el marqués de Grimaldi. El arquitecto elegido para el proyecto fue Francisco Sabatini. La construcción del palacio comenzó en 1775 y finalizó tres años después.

A pesar de haber sido proyectado como residencia del marqués de Grimaldi, éste nunca llegó a habitar el palacio, ocupándolo su sucesor en la Secretaría de Estado, el conde de Floridablanca, que permaneció en el mismo hasta su caída política.

Su siguiente propietario fue Manuel Godoy, príncipe de la Paz, quien poco después adquirió varias casas cercanas para ampliarlo, encargando el proyecto a Juan Antonio Cuervo y Jean-Démosthène Dugourc.

En la planta baja se encontraban las habitaciones de servicio, el Gabinete de Historia Natural, la Biblioteca, el Archivo del secretario de Estado y las habitaciones de verano de la condesa.

Godoy atesoró en su interior grandes e importantes colecciones de arte, entre cuyas piezas destacaban las Majas y los tondos pintados con alegorías de Goya.

Por su parte, el piso principal contaba con veintinueve estancias, entre las que destacaban el oratorio, el salón de columnas y las habitaciones de Godoy, en la zona más cercana a la calle Bailén.

Durante la Guerra de Independencia el palacio fue ocupado por el general Murat y las tropas francesas. Posteriormente se instaló en el inmueble la Biblioteca Real. Más tarde fue Casa de los Ministerios y sede del Ministerio de la Marina y Museo Naval.

Al concluir la Guerra Civil el edificio fue ocupado por el Museo del Pueblo Español, hasta 1975, año desde el que acoge al Instituto de Estudios Políticos, hoy denominado Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.





Toda la información sobre el programa en www.comunidad.madrid/cultura/patrimonio-cultural

COLABORA



